

Muere Asunción Balaguer, la gran actriz que vivió a la sombra de Paco Rabal

La intérprete ha fallecido en Cercedilla (Madrid) a los noventa y cuatro años

Julio Bravo. Madrid

«He tenido todo lo que soñé. He sido muy feliz... Me han pasado muchas cosas, pero de todo he salido». Asunción Balaguer resumía así su vida hace siete años, al presentar en el Teatro Español «El tiempo es un sueño» un monólogo autobiográfico que había escrito y dirigido para ella Rafael Álvarez «El brujo». Fue, de alguna manera, el testamento escénico de la actriz, aunque volviera a subirse al escenario un par de años más tarde acompañada de su nieto Liberto en la obra «Una vida robada».

Y es que los últimos años de Asunción Balaguer, que murió ayer en un hospital de Cercedilla (Madrid) a los 94 años, donde estaba ingresada tras sufrir un ictus la semana pasada, estuvieron muy ligados al teatro; obras como las dos citadas se suman a «La Luna de lluvia», «El pisito», «Follies» –por cuyo papel de vieja corista ganó el premio Max a la mejor actriz de reparto–, «Al menos no es Navidad». A ello hay que sumar su intervención en series como «Gran Hotel», «La que se avecina», «Olmos y Robles» o «Merli». Fue la segunda juventud de una actriz que como otras tantas mujeres aparcaron o abandonaron su carrera por amor; el de Asunción Balaguer se llamó Paco Rabal, a quien estuvo unida durante más de medio siglo, y por quien profesaba una confesada devoción. (...)

Asunción Balaguer nació en Manresa (Barcelona) el 8 de noviembre de 1925. Estudiante de teatro y, más tarde, de Filosofía y Letras, se subió a las tablas por primera vez a los 13 años, en una función de Santa Teresa del Institut del Teatre de Barcelona. En él interpretó también «La discreta enamorada» de Lope de Vega.

Precisamente para trabajar en la compañía que llevaba el nombre del Fénix de los Ingenios, viajó a Madrid. Con este conjunto, que dirigía José Tamayo, interpretó obras como «María Estuardo», de Schiller; «Otelo», de Shakespeare; «Nuestra ciudad», de Wilder; o «Plaza de Oriente», de Calvo-Sotelo. Compartió allí cartel con actores como Carlos Lemos, Alfonso Muñoz, Josefina Santaolalla... y Francisco Rabal.

Actor y actriz empezaron a salir en 1949 y dos años después se casaron. En 1952 nació Teresa, la primera de sus hijos, a la que seguiría Benito, nacido en 1954. La creciente carrera de Paco Rabal y su labor de madre le hicieron relegar su faceta de actriz; trabajó con Tamayo en obras como «Diálogos de Carmelitas», «Proceso a Jesús» o «Después de la Caída», y en pequeños papeles en películas como «La Guerra de Dios», «El Canto del gallo», «091, Policía al habla» o «María Rosa». Ya en las décadas de los ochenta y noventa intervino en «Lulú de noche», «El hermano bastardo de Dios» –dirigida por su hijo Benito–, «El sueño del mono loco», «Cómo ser mujer y no morir en el intento» o «El largo invierno». (...)

El cuerpo de Asunción Balaguer será incinerado hoy en el tanatorio de Collado Villalba (Madrid) y sus hijos trasladarán sus cenizas a Águilas (Murcia), donde descansan las de su adorado Paco